

TERCIOPELO AZUL

Mi coño eleva el conocimiento que tú le has enseñado. La velocidad y el violento latido de una horca.

Mi coño alimentado por una boca física tiene el oficio azul de ser frágil y exacto.

Flexible y religioso, mi coño es la pirámide de un resplandor de oxígeno que se pone mis bragas.

Tiene quinientos años de elegancia y de músculos batidero de sangre volada de partículas.

Fluye con el tabaco, la cicuta y el whisky, tiene chispas de plata, monedas de cerveza.

Con tu estremecimiento causas en mi palabras que dicen deserciones y dulces animales.

En tu lengua me dices cosas extraordinarias, se me llena la oreja del ardor de los fósforos.

Pasa todo a mi coño, se forman las arrugas, aprende, coronado, cómo abrirse las venas.

Tan despierto y profundo como un túnel en llamas, llega al centro, al tugurio, de un burdel que se mueve.

Es un párpado oliendo tu medida en centímetros, el aceite de un arma, con una bala de oro.

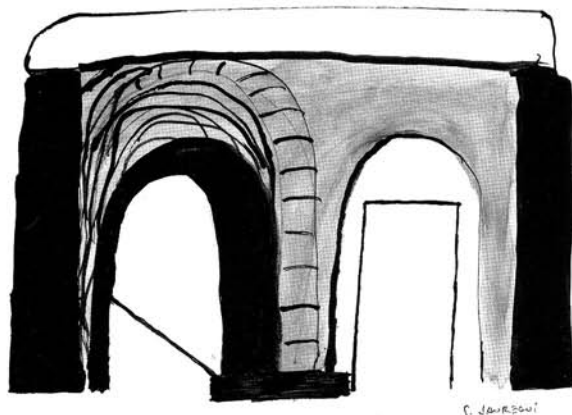
Extremaunción del vértigo que crece en los amantes, mi coño es un estado mental de luz y sombra.

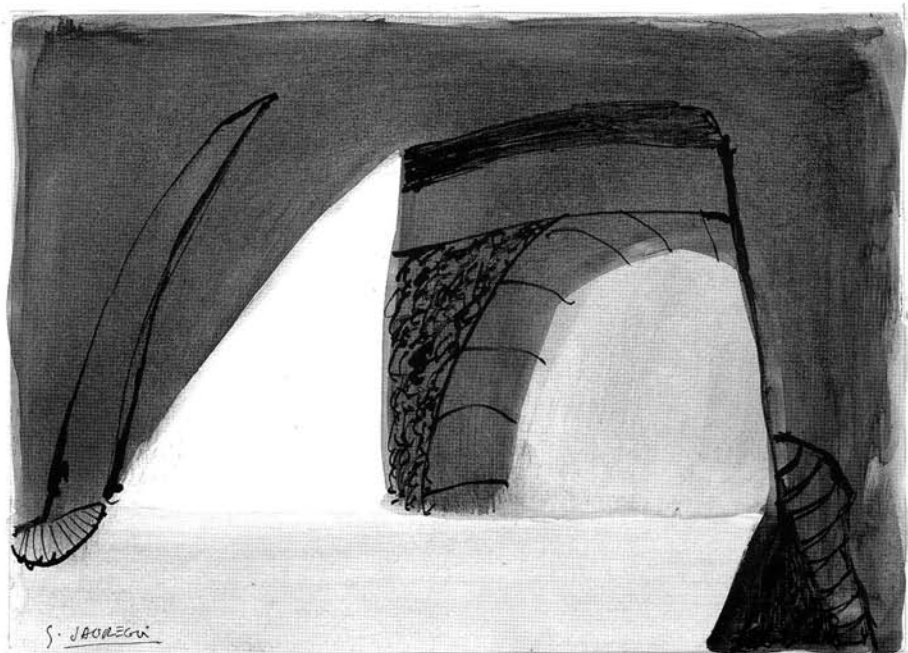
Suda como una sábana. Palpita como un tango. Es móvil terciopelo azul. Báilalo lento.

Para la muerte.

Jode la tristeza.

(De: "Coño azul")





En miniatura todo
nuestro cuerpo reflejado
en el pie.

Los indios y los egipcios ya sabían
que el insomnio, la fiebre,
la ansiedad, los vértigos,
y tantas otras clases de enfermedades
y los sufrimientos del alma
se curaban
con el cuidado equilibrado

y sinuoso del pie.

Ya lo sabían.

Pero nosotros vamos caminando
con zapatos de piedras, chispas de
infortunio,
no encontramos
el número exacto
para cubrir
la delicada raíz
de nuestros sueños
de volar.

Volar con unos pies de cera
y, gota a gota,
irnos derritiendo.